

Los españoles están nueve años en la universidad y su nivel es muy bajo

Los docentes ganan más que la media pero esa inversión no se refleja en los resultados

Viene de **primera página**

«Los estudiantes españoles no son capaces de finalizar sus estudios en el tiempo establecido», recalcó ayer el director de Innovación e Indicadores de Progreso de la dirección educativa de la OCDE, Dirk van Damme, durante la presentación del informe anual *Panorama de la Educación 2014*.

Dijo también que la edad media del graduado en España es «elevada» y que si nuestros «estudiantes se quedan más tiempo en la universidad» es porque «el mercado laboral no les ofrece oportunidades».

Teniendo en cuenta que las carreras duran cuatro años, los estudiantes están unos cinco más de media en la universidad, según el estudio.

Eso sí, pasar más tiempo en clase no significa precisamente que los alumnos obtengan mejores resultados. El estudio, que analiza la realidad educativa de los 34 países de la OCDE, recuerda que los adultos españoles están a la cola en Comprensión Lectora y Matemáticas. El nivel de un universitario de aquí es casi igual que el que tiene un estudiante de Bachillerato en Japón o en Finlandia. Y, lo que es peor, no hay mucha diferencia, como ocurre en otros países, entre lo que sabe un bachiller y lo que conoce un universitario.

La secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomendio, reconoció que existe «un desajuste entre el nivel educativo y el nivel de competencias» que tiene un estudiante español. En otras palabras: una cosa es lo que dice el diploma y otra cosa es lo que realmente sabe su propietario.

Esta situación causa un terrible efecto. Un nivel educativo más alto no reduce en España el riesgo de de-

empleo tanto como ocurre en otros países (el paro entre los titulados españoles triplica al de la media de la OCDE). Tampoco garantiza un salario más alto. Ni un mayor grado de satisfacción en la vida.

Ésta es una cara de la moneda: la de los jóvenes que estudian, aunque sea mal. La otra cara es la de los que no hacen nada. España es, según este informe, el país con mayor porcentaje de *ninis* de la UE. Uno de cada cuatro chicos y chicas de entre 15 y 29 años ni estudia ni trabaja.

La cosa va empeorando conforme la crisis económica avanza. En 2010, los *ninis* representaban el 23,8% de

la juventud española. En 2011 subieron hasta el 24,4%. Y en 2012 ya son el 25,79%. Este porcentaje se traduce en 1,9 millones de personas. En la media de la OCDE, los *ninis* representan el 15% de los jóvenes.

En realidad, éste es un fenómeno esencialmente español que se remonta a la época dorada del ladrillo, esos años de principios de siglo que hicieron colgar los libros a muchos jóvenes, atraídos por la promesa del dinero rápido. El informe que se presentó ayer recuerda que casi la mitad de los españoles de entre 25 y 64 años (el 45%) no ha terminado ni el Bachillerato ni su equivalente de FP,

un porcentaje que casi dobla al 24% que presenta la media de la OCDE.

Entre los jóvenes de entre 25 y 34 años ese porcentaje baja, pero no demasiado: el 36% tiene estudios inferiores a la ESO.

Esos chicos que en la década pasada dejaron prematuramente los estudios ahora se han convertido en *ninis* y también en el principal quebradero de cabeza de los responsables educativos españoles. España lidera el abandono escolar temprano en la UE y, aunque la crisis haya reconducido a muchos a las aulas —a falta de otra cosa mejor que hacer—, los que lo dejaron en la

ESO son difícilmente recuperables.

Esta situación, unida a que los que estudian se demoran todo lo que pueden en la carrera y a que el nivel alcanzado deja mucho que desear, lleva a los responsables de la OCDE y del Gobierno a pensar que la inversión educativa está siendo ineficiente en nuestro país. En palabras exactas de Gomendio, «este esfuerzo que se ha realizado para aumentar la inversión no ha tenido resultados en el rendimiento de los alumnos».

¿La inversión española es mayor en España que en otros países? Según cómo se mire. El Ministerio de Educación dice que sí, porque utiliza la medida de gasto público por alumno en 2011: las administraciones dedicaron unos 9.300 dólares estadounidenses por alumno en centros públicos de Educación Infantil a Terciaria, frente a los 9.000 dólares que empleó, de media, la OCDE.

Pero si se utiliza la variable de gasto público en educación como porcentaje del PIB, se ve que el de Espa-

¿Sirve para algo estudiar?

ANTONIO CABRALES

Yo hice el último curso del BUP en 1981 (el infame teniente coronel Tejero y sus compinches nos salvaron de un examen de Lengua) y ya por entonces algún despistado nos intentaba desanimar de seguir con el COU (Curso de Orientación Universitaria) porque «la Universidad es una fábrica de parados». En el último par de años, he ido a varios institutos de educación secundaria a hablar de economía, y ha sido una experiencia muy interesante. Nuestros jóvenes ya no están preocupados (o no tanto) por los motivos de la crisis. Ahora la pregunta es ¿sirve para algo estudiar? ¿Para qué hacer el esfuerzo, si total cuando acabe estaré parado igual?

En esencia, la contestación adecuada es la que da mi hijo de 14 años cuando escucha esa barbaridad u otra parecida: «Lo que seguro que no sirve de nada es NO estudiar». Según el nuevo informe de la OCDE *Panorama de la educación*, la tasa de paro de los graduados universitarios en 2013 no llegaba al 15%, la de las personas con ciclos formativos

de grado superior era de alrededor del 22%, la de las personas que solamente han cursado la educación obligatoria era más del 30% (y las diferencias han sido parecidas desde el año 1977. Fuente Ivie). Si miramos otros indicadores, como la probabilidad de tener un contrato temporal, vemos que cuanto más educado hay menos probabilidad de tenerlo (sí, a pesar de las bromas sobre becarios, los universitarios son menos precarios). Y, además, los salarios son más altos cuanto mayor es el nivel de educación, del orden de un 40% más para los graduados que los que tienen Bachillerato y casi otro 20% más entre Bachillerato y Secundaria Obligatoria.

¿Quiere decir esto que todo está bien? Ni mucho menos. España tiene el mayor número de universitarios de Europa *desajustados*, esto es, que ocupan un trabajo para el que no se requiere su nivel de estudios. También es cierto que el premio salarial a los estudios universitarios es menor que en otros países, y parte

del motivo es que hay muchos universitarios precarios (aunque como decíamos, menos que para otros niveles de estudios) y los precarios ganan sustancialmente menos.

Pero, curiosamente, eso es un motivo para estudiar más. Porque contrariamente a lo que algún (mal) estudiante parece pensar, el mundo no se acaba con el título; lo que se sabe también importa. El informe de la OCDE aporta un dato interesante en esta dirección. En lugar de mirar tasas de paro solamente por nivel educativo, las miran por nivel de competencia educativa (Comprensión Lectora y Matemáticas). De los adultos con un nivel de competencia 4/5 (el más alto) el 83% estaban empleadas, el 7,2% estaba en paro y el 10% formaba parte de la población inactiva. De las personas con nivel de competencia 1 o inferior, el 50% están empleados, el 16,5% se encuentran en paro y el 34% están inactivos.

Así que nuestras autoridades aún tienen mucho que hacer para mejorar nuestro disfuncional mercado laboral y nuestro sistema educativo, pero eso no es una razón para abandonar los estudios, sino todo lo contrario.

Antonio Cabrales es catedrático de Economía de la University College London.

■ ¿Cómo son los estudiantes españoles?

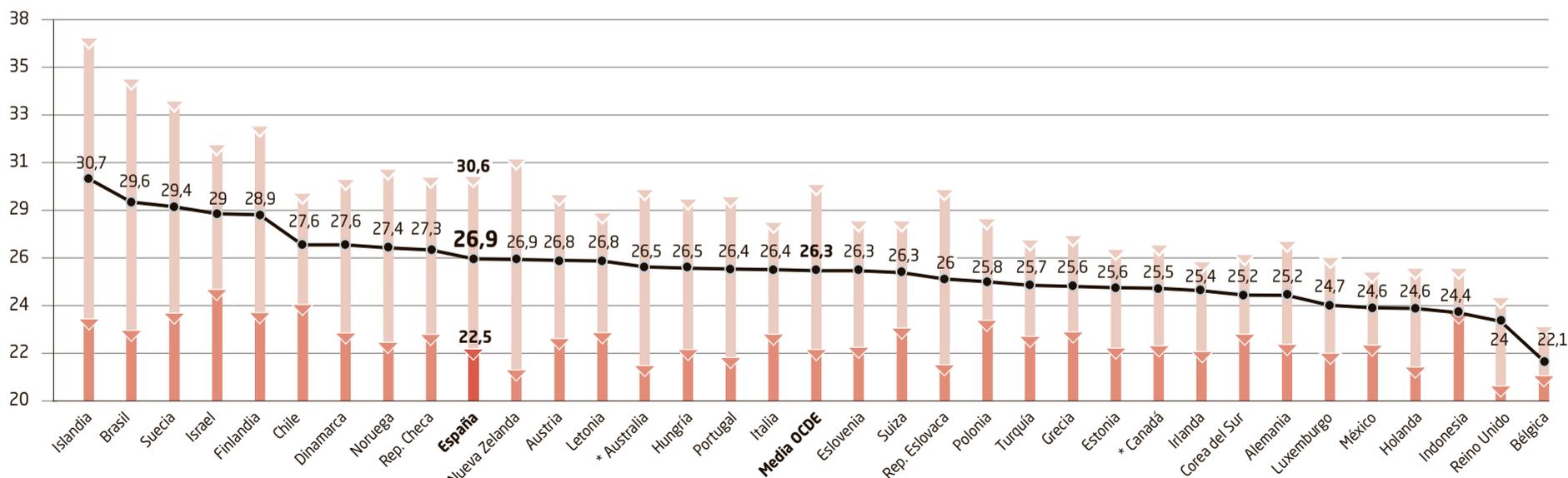
■ PROLONGAN SU ESTANCIA EN LA UNIVERSIDAD

La media de los universitarios españoles se gradúa a los 26,9 años. Datos de 2012

●— Media de edad de graduación
(*) Datos de 2011

■ El 80% de la población se ha graduado por debajo de esta edad

■ El 20% de la población se ha graduado por debajo de esta edad



FUENTE: OCDE.

ña en ese mismo año (el 4,82%) es menor que el de la UE (5,25%), según datos del propio Ministerio.

Hay menos interpretaciones respecto a lo que ganan los docentes. El informe dice que los salarios de los profesores españoles estaban por encima de la media en 2012, especialmente en los inicios de la profesión en todos los niveles educativos. Estos sueldos son también entre un 20% y un 30% más altos que los de otros trabajadores con un nivel de estudios similar al de los profesores. En la mayoría de los países ocurre al revés: el salario medio de los docentes está por debajo de la media salarial de otros trabajadores.

El sueldo de los docentes se lleva un «gran porcentaje de todo el gasto», recordó Van Damme. Y esto «pone en peligro iniciativas para mejorar otros aspectos de la profesión», como, por ejemplo, «incentivar más a los que mejor lo hagan», aumentar «la calidad de los ordenadores» o renovar «el material escolar».

Uno de cada cuatro jóvenes es 'nini' y el 36% no tiene ni el Bachillerato

Otro aspecto que hace subir la factura educativa es ese mayor tiempo que los estudiantes pasan en la universidad. La OCDE añade tres variables más: el número de horas de clase, que en España es superior a la media; la ratio de alumnos por profesor, que es inferior, y la escolarización a los tres años, que está por encima de la media. Todo ello hace contribuir al gasto, sobre todo porque los resultados no parece que vayan a mejor.

ORBYT.es

>Vea hoy en EL MUNDO en Orbyt el videoanálisis de **Rafael Moyano**.

Profesores con pocos incentivos y un método antiguo

La carrera para ser maestro dedica menos del 10% a las Matemáticas

OLGA R. SANMARTÍN / Madrid
¿Qué falla en el sistema educativo español para que la imagen que muestra la OCDE sea tan mala? La falta de recompensa a los profesores y una forma anticuada de dar clase explicarían los mediocres resultados obtenidos en Comprensión Lectora y Matemáticas.

La secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomendio, dijo ayer que «los profesores no tienen suficientes incentivos» y que «su carrera docente es muy plana»: no se les recompensa por mucho que lo hagan bien. Sus sueldos, que no están mal cuando empiezan, apenas mejoran con la experiencia. «Hay que evaluar y seleccionar a los mejores profesionales y recompensarlos», señaló el director de Innovación e Indicadores de Progreso de la dirección educativa de la OCDE, Dirk van Damme.

Gomendio también responsabilizó de las malas notas a la «metodología que se usa en las aulas», porque, en su opinión, «todavía dependemos demasiado de la memorización». En las pruebas internacionales, los españoles tienen «un rendimiento especialmente bajo» en resolución de problemas y razonamientos complejos, mientras que responden mejor cuando se trata de repetir lo aprendido.

Jesús Salido, presidente de la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (Ceapa), también cree que el método falla. «Hay muchas lecciones magistrales y poca participación del alumno. La duración

de las clases es cada vez menor y no da tiempo a impartir todo. Los chicos se llevan mucho trabajo a casa. Además, están desmotivados porque les cuentan cosas sin correspondencia con la vida real».

Felipe de Vicente, presidente de la Asociación Nacional de Catedráticos de Instituto (Ancaba), apunta que, con las nuevas tecnologías, sus alumnos «ya no leen libros, sino simplemente miran las imágenes». También recalca que «se dan muy pocas horas de Matemáticas».

Luis Rodríguez, vicerrector de estudiantes de la Universidad de Oviedo y profesor de Matemáticas, opina que «se enseña a los alumnos a hacer cuentas, pero se dedica poco tiempo a reflexionar sobre qué es lo que están utilizando». Recalca, asimismo, que los profesores estudian pocas Matemáticas y Lengua en su carrera. Según un estudio del Ministerio de Educación, la carrera para ser maestro de Primaria dedica menos de un 10% del grado a esta asignatura.

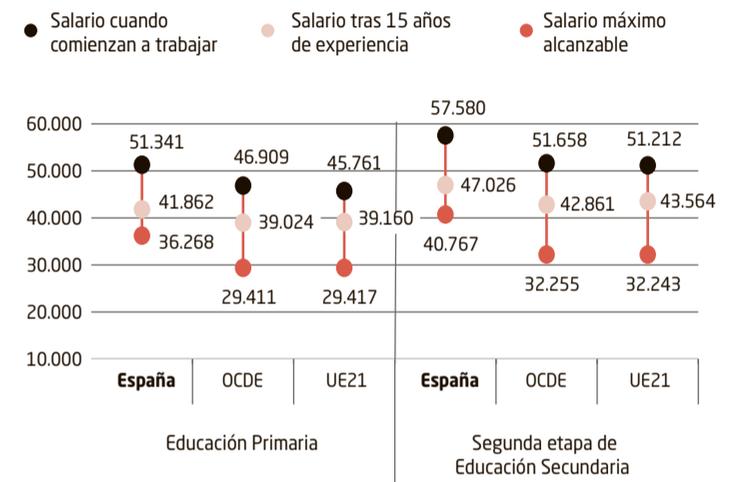
«El sistema educativo no saca lo mejor de cada alumno y no le recupera cuando hay dificultades en el aprendizaje», opina Nicolás Fernández, presidente del sindicato Anpe. «Creo que el problema viene por una mala base en el Bachillerato», dice Ezequiel Valentín, universitario de Ingeniería Electrónica.

Gomendio animó a las familias «a involucrarse más» porque «el rendimiento de los alumnos está muy vinculado a la frecuencia con que los padres preguntan a los niños qué tal ha ido el colegio».

¿En qué se va el gasto educativo?

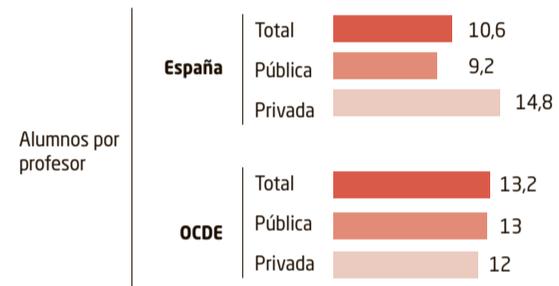
LOS PROFESORES ESTÁN MEJOR PAGADOS

Salario del profesorado al principio y al final de su carrera. En dólares (2012)



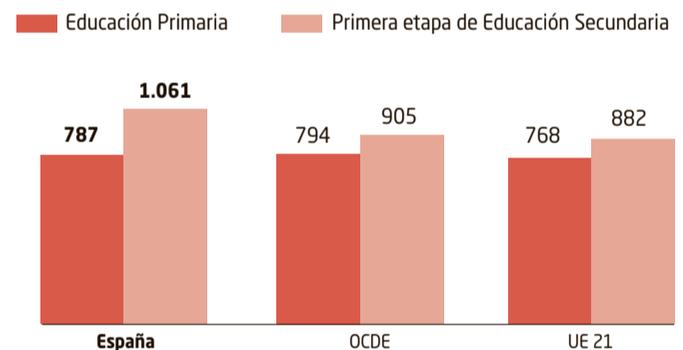
LA RATIO DE ALUMNOS POR PROFESOR ES MENOR

Datos de 2012. ESO



HAY MÁS HORAS DE CLASE

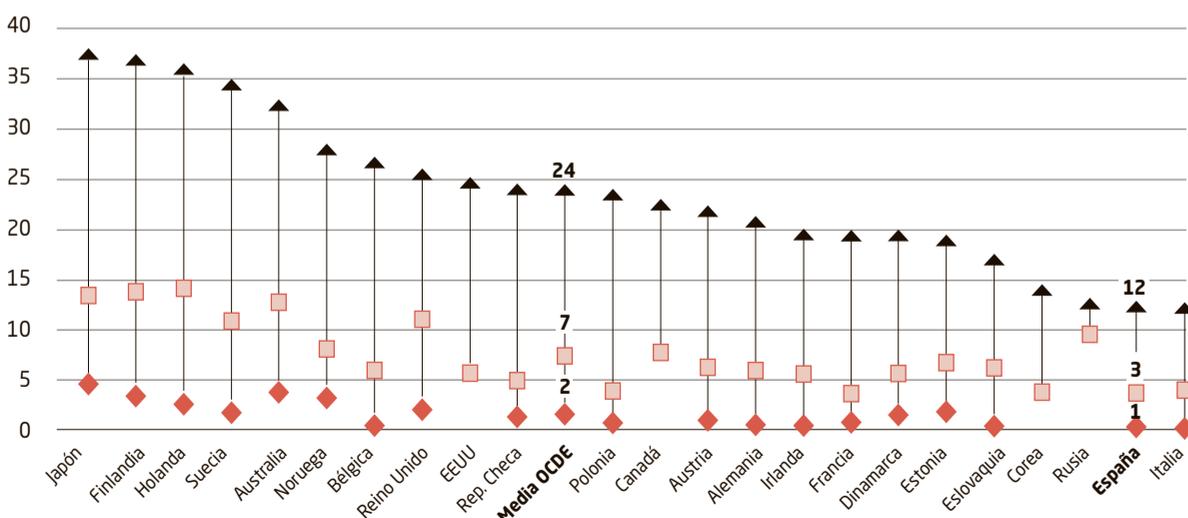
Horas de instrucción obligatoria previstas en instituciones públicas. En 2014.



TIENEN PEORES RESULTADOS

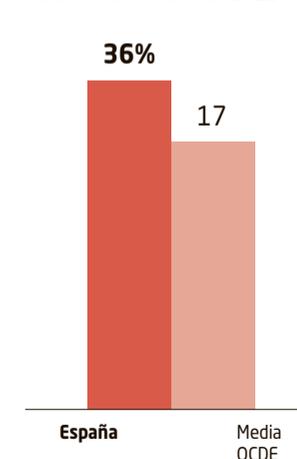
Porcentaje de adultos en el nivel 4/5 de Comprensión Lectora. Datos de 2012

▲ Educación inferior a Bachillerato ■ Bachillerato ◆ Educación universitaria



ABANDONAN LOS ESTUDIOS ANTES DE TIEMPO

Porcentaje de estudiantes de entre 25 y 34 años que no tiene ni el Bachillerato. Datos de 2012



UNO DE CADA CUATRO NI ESTUDIA NI TRABAJA

Porcentaje de 'ninis' de entre 15 y 29 años. Datos de 2012

